



En el último trimestre de 1981, la Escuela Nacional de Antropología e Historia ha pasado a fortalecerse en tres aspectos: en una búsqueda de mejoras para la situación de todos sus integrantes, académicos y trabajadores del establecimiento; en una búsqueda de apoyo democrático dentro del país, y en su actitud solidaria internacional.

En este último aspecto, acaba de ser sede de dos eventos importantes: el Primer Encuentro Internacional de Comités de Solidaridad con El Salvador, y de la Primera Jornada de Solidaridad con la Mujer Centroamericana. El primero de dichos eventos, sobre todo, representó un esfuerzo considerable de coordinación, ya que se hicieron presentes delegaciones de 21 países del mundo entero, a las cuales hubo que alojar, atender y ofrecer todo tipo de facilidades y servicios. Si bien esto último no era de jurisdicción estricta de la ENAH sino más bien de los organizadores, la Escuela manifestó su solidaridad y buena voluntad en todos los niveles. Asimismo asumió, como responsabilidad de la institución, el comunicado -difundido por la prensa local- que declara persona **non grata** al capitán Víctor Hugo Vega Valencia, conocido dirigente de la represión contra el pueblo salvadoreño, quien realiza en México trabajos de espionaje e inteligencia en coordinación con la CIA, con miras a reprimir a miembros importantes de la revolución salvadoreña en el exilio. A pesar de que la ENAH ha sido abiertamente solidaria pero celosamente prudente para no violar las leyes mexicanas ni ir más allá del acuerdo franco-mexicano de reconocimiento a la oposición salvadoreña, sus actividades internacionalistas han desatado sobre la institución una serie de pequeños "incidentes" que hacen pensar que ciertos sectores de la seguridad pública -vinculados quizá a la embajada norteamericana- no comparten los puntos de vista defendidos públicamente por el presidente López Portillo. Sin embargo, la ENAH -segura de lo justo de su conducta pública como institución- no puede permitir que dichos "incidentes" entorpezcan su tarea diaria ni alteren su línea de conducta.

Por otra parte, su búsqueda continua de apoyo nacional como institución académica, comienza a concretarse con el reciente acuerdo suscrito con la Universidad Autónoma de Guerrero. Esto permitiría a ambas instituciones -fuertemente limitadas por presiones de tipo presupuestario- buscar una difusión conjunta de su producción académica y coordinar toda una serie de actividades que redunden en beneficio de sus respectivas comunidades así como del pueblo al cual sirven. Es de esperarse que el paso dado por la ENAH y la UAG tenga eco y permita -en un futuro próximo- un salto cualitativo en la acción democrática de las instituciones académicas de nuestro país.

Finalmente, para beneficio de su propia comunidad, la ENAH inauguró hace algunas semanas su guardería, pasando a ser la única institución de enseñanza superior en el país que permite así el estudio y el trabajo de muchas compañeras, miembros de la comunidad. Víctimas de la tradición "machista" de la sociedad mexicana, estaban impedidas, en muchos casos, de continuar sus labores académicas y profesionales por falta de recursos para poder solucionar este tipo de problemas.

Lo mismo que en el caso anterior, esperamos que esta iniciativa de la ENAH tenga seguidores en el país, para que todas las instituciones democráticas de México contribuyan así a liberar a nuestras compañeras de una de las opresiones más antiguas que aún imperan en esta sociedad.